

FUROSEMIDA

La furosemida es un diurético salurético que actúa en todos los niveles del nefrón y en particular a nivel del asa de Henle donde inhibe la absorción tanto de cloro como de sodio. No altera la filtración glomerular y provoca una diuresis rápida, intensa y breve. Esta acción crece proporcionalmente con las dosis administradas y persiste en el caso de insuficiencia renal. Está indicado para reducir la inflamación y la retención de líquido producida por distintas afecciones como la insuficiencia cardíaca congestiva, los problemas hepáticos y/o renales. Al disminuir la cantidad de líquido ayuda a que, a su vez, también disminuya la tensión arterial, por lo que la furosemida es un medicamento indicado para tratar la hipertensión arterial. Este medicamento se presenta en solución oral líquida, en comprimidos y en ampollas inyectables.



Dosis y Administración:

Los comprimidos o la solución oral líquida de furosemida se deben tomar 1 vez al día en la mañana o 2 veces al día en la mañana y la tarde, según indicación médica, recomendándose que la última dosis no se tome más allá de las 18 horas. Durante el tratamiento con furosemida se aconseja tomar suplementos de potasio y/o aumentar el consumo de alimentos ricos en potasio, como bananas, ciruelas, pasas y jugo de naranja.

Edema

Adultos

Solución oral líquida o gotas: La dosis inicial recomendada es de 25 a 100 gotas por la mañana en ayunas. La dosis puede incrementarse con una ingesta adicional de 25 a 50 gotas, a intervalos de 6 a 8 horas, hasta obtener la respuesta deseada. En estados edematosos clínicamente severos no se debe superar la dosis de 600 mg/día.

Comprimidos: De 20 a 80 mg como dosis única o aumentar la dosificación 20 mg cada 2 horas hasta obtener la respuesta deseada. Una vez que la dosis efectiva es obtenida, se recomienda administrar 1 a 2 veces por día.

Inyectable: No se recomienda usar la vía intramuscular o intravenosa en el edema pulmonar. Se comienza con una dosis inicial de 40 mg administrada por vía intravenosa. De requerirlo el estado del paciente, se inyectan otros 20 a 40 mg transcurridos los 20 minutos.

Niños:

Solución oral líquida o gotas: Se emplea 1 gota por kilogramo de peso equivalente a 1 mg/Kg como única dosis. En caso de ser necesario se puede adicionar 1 mg cada 2 horas hasta obtener el efecto deseado.

Comprimidos: La dosis recomendada es de 2 mg/Kg de peso. No se recomiendan dosis sobre los 6 mg/Kg de peso.

Inyectable: En principio se debe administrar furosemida por vía oral. Se procede a la administración parenteral, eventualmente la infusión continua de gotas, únicamente en casos graves.

Hipertensión

Adultos:

Comprimidos: La dosis usual inicial de furosemida para la hipertensión es de 80 mg, usualmente dividida en 40 mg, 2 veces al día. Posteriormente la dosis se debe ajustar de acuerdo con la respuesta.

En caso que la respuesta no sea satisfactoria, se recomienda agregar otros agentes antihipertensivos. Pero en aquellos pacientes que ya estén medicados con otras drogas antihipertensivas y se sume furosemida, se recomienda reducir a la mitad las dosis de éstas para evitar una brusca caída de la tensión arterial.

Inyectable: Se comienza con una dosis inicial de 40 mg administrada por vía intravenosa. De requerirlo el estado del paciente, se inyectan otros 20 a 40 mg de furosemida, transcurridos los 20 minutos.

Síndrome nefrótico

Adultos:

Comprimidos: Las dosis administradas serán de 250 mg al día.

Reacciones adversas:

La furosemida puede ocasionar la presencia de calambres musculares, debilidad, mareos, confusión, sed, malestar estomacal, vómitos, visión borrosa, cefaleas, agitación y/o estreñimiento.

Algunos pacientes pueden presentar síntomas como fiebre, dolor de garganta, ruido en los oídos, pérdida de audición, hemorragia o moretones inusuales, fotosensibilidad, urticaria, erupciones y/o pérdida de peso repentina y excesiva.

Puede ocurrir hipotensión ortostática que se puede agravar por el consumo de alcohol, barbitúricos o narcóticos.

Independientemente de que las reacciones adversas sean moderadas o severas, es aconsejable que la dosis de furosemida se disminuya o bien se suspenda la terapia.

Ciertos efectos adversos ocasionados tras la administración de furosemida, como por ejemplo somnolencia y descenso pronunciado de la presión arterial, podrían disminuir la capacidad de concentración y de reacción en los pacientes tratados con este fármaco. De ahí que podría suponer un riesgo en aquellas situaciones en las que estas capacidades sean de especial importancia, como por ejemplo la conducción de vehículos o utilización de maquinarias.

Precauciones y advertencias:

No usar furosemida si el paciente es alérgico a este fármaco, a las sulfonamidas o a cualquiera de los demás componentes de la formulación farmacéutica.

Se debe informar a los pacientes que este medicamento hace que su piel se vuelva mucho más sensible a la luz solar.

Se advierte que no debe administrarse furosemida en aquellos pacientes que padecen problemas renales graves, acompañados de una disminución en la eliminación de orina, como en la insuficiencia renal con anuria, y que no responden a este medicamento.

No usar furosemida en los pacientes con hipopotasemia grave (disminución grave de los niveles de potasio en sangre) y con hiponatremia grave (deficiencia grave de las sales de sodio en sangre).

Se debe ser precavido con el uso de este medicamento en pacientes que se encuentren en estado precomatoso o comatoso, asociado a una encefalopatía hepática.

Se debe tener especial cuidado de usar furosemida en pacientes hipotensos, con estenosis coronaria o cerebral significativa.

Se debe evitar su administración en pacientes con diabetes latente o manifiesta, si tienen gota, problemas graves de riñón, asociados a una patología hepática, conocida como síndrome hepatorenal.

Se aconseja no usar furosemida en pacientes con hipoproteinemia, además de padecer síndrome nefrótico.

Se debe usar con cuidado en los pacientes tratados con aminoglucósidos o con otros medicamentos que afecten su capacidad auditiva.

En aquellos pacientes que puedan llegar a tener vómitos, diarrea o sudoración intensa, el médico podría indicar la interrupción del tratamiento.

Si la paciente está embarazada o está amamantando debe consultar al médico antes de tomar este medicamento.

Como la furosemida es un fármaco que puede alterar los resultados de las pruebas de laboratorio, se debe tener en cuenta que durante el tratamiento, generalmente se deben realizar controles periódicos de los niveles de sodio, potasio, creatinina y nitrógeno ureico en sangre y suero. Las determinaciones de los electrolitos en suero y orina son importantes cuando el paciente está vomitando en forma abundante o recibiendo líquidos parenterales.

También se deben determinar periódicamente los niveles de glucosa en orina y sangre, no solo de los pacientes diabéticos que reciben furosemida sino también de aquellos con sospecha de diabetes latente.

Dado que la furosemida puede llegar a disminuir los niveles de calcio y magnesio en suero, es aconsejable que se determinen periódicamente los niveles de estos electrolitos.

Interacciones:

La furosemida no debe administrarse con antibióticos aminoglucósidos, ya que puede aumentar la ototoxicidad ocasionada por estos antibióticos así como la toxicidad renal. En lo posible se debe evitar esta combinación, excepto en situaciones donde la vida del paciente esté en peligro.

Tampoco debe usarse concomitantemente con ácido etacrínico debido a la posibilidad de ototoxicidad.

Los pacientes que reciben altas dosis de salicilatos junto con furosemida, como en el caso de las enfermedades reumáticas, pueden experimentar toxicidad por salicilatos con dosis menores, debido a la competencia por los sitios de excreción renal.

Está demostrado que la furosemida puede aumentar la acción de otros medicamentos, como por ejemplo, en pacientes tratados con teofilina o aquellos medicados con otros fármacos antihipertensivos, como los inhibidores de la enzima convertidora de angiotensina (ECA).

El uso de furosemida en pacientes tratados con indometacina y/o fenitoína pueden reducir el efecto de este diurético.

Aquellos pacientes con alto riesgo de nefropatía por contraste que reciben furosemida, pueden sufrir deterioro de la función del riñón.

La administración conjunta de furosemida y ciclosporina A puede producir artritis gotosa.

Algunos pacientes tratados con furosemida que reciban altas dosis de antibióticos del tipo de las cefalosporinas pueden sufrir disminución de la función renal.

Contraindicaciones:

La furosemida está contraindicada en pacientes con anuria y en pacientes con antecedentes de hipersensibilidad a este fármaco.

Se indica interrumpir la administración durante el tratamiento de la enfermedad renal progresiva en aquellos pacientes que presenten azoemia creciente y oliguria.

En lactantes y niños menores de 15 años está contraindicada la administración por vía parenteral, que solo se efectuará en los casos en que se suponga un riesgo vital.

Sobredosificación:

Los signos y síntomas principales de una sobredosificación con furosemida son deshidratación, disminución en el volumen sanguíneo, hipotensión, desequilibrio electrolítico, hipopotasemia y/o alcalosis hipoclorémica. El tratamiento de la sobredosificación es la instauración de una terapia de soporte consistente en el reemplazo de las pérdidas excesivas de líquido y electrolitos, que se lleva a cabo en un establecimiento asistencial.

NOMBRE	P. ACTIVO	PRESENTACION	LABORATORIO
ERROLON	Furosemida	Comprimidos	Nova Argentina
FABOFUROX	Furosemida	Comprimidos	Fabop
FUROSEMIDA DENVER FARMA	Furosemida	Comprimidos	Denver Farma
FUROSEMIDA FECOFAR	Furosemida	Comprimidos	Fecofar
FUROSEMIDA KLONAL	Furosemida	Comprimidos	Klonal
FUROSEMIDA VANNIER	Furosemida	Comprimidos	Vannier
FURSEMIDA NORTHIA	Furosemida	Comprimidos	Northia
FURTENK	Furosemida	Comprimidos	Biotenk
KOLKIN	Furosemida	Comprimidos	Duncan
LASIX	Furosemida	Comprimidos	Sanofi-Aventis
NURIBAN	Furosemida	Comprimidos	Roux Ocefa
RETEP	Furosemida	Comprimidos	Fada Pharma
NURIBAN	Furosemida	Gotas x 15 ml	Roux Ocefa

www.cofa.org.ar

